

Boletín de Prensa

A

(BPI-063-p. 1 de 3)

PARA INFORMACION INMEDIATA

Agosto 1994

Centros agrícolas lanzan "Semillas de Esperanza" para salvar los cultivos alimenticios de Ruanda y prevenir la hambruna

La suerte que podrían correr las semillas en Ruanda parece un asunto irrelevante frente al hecho de que el cólera y el hambre acaban con hombres, mujeres y niños atestados en los campos de refugiados, como el de Goma. Pero la guerra acabó con la producción agrícola, y la hambruna es inminente si no se restablece rápidamente la producción nacional de alimentos, dice el Dr. William Scowcroft, director general adjunto del Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT).

Para hacer frente al problema, siete Centros Internacionales de Investigación Agrícola están lanzando "Semillas de Esperanza", un plan de emergencia para rescatar, multiplicar y distribuir semilla de los seis cultivos alimenticios más importantes de Ruanda antes de que desaparezcan para siempre.

"Esta semilla no es para consumo humano, es para sembrar", explica Scowcroft. "Semillas de Esperanza" es un programa de pos-guerra que comenzó antes de que los enfrentamientos terminaran, y que busca restablecer la agricultura en Ruanda y preservar en ese país toda su diversidad genética hasta donde sea posible. "Acciones como ésta nunca se habían realizado o, al menos, ninguna de estas dimensiones".

La mayoría de los ruandeses son agricultores de subsistencia que retornarán a las diminutas fincas de ladera que acababan de sembrar cuando, en abril, debieron abandonarlas, explica Scowcroft. Los ruandeses que sobrevivan rebuscarán entre las malezas invasoras lo poco que hayan dado los cultivos que aún subsistan. Habrán comido entonces la semilla que en tiempos normales conservarían para sembrar el próximo cultivo.

"Que los agricultores consuman la semilla de sus propios cultivos...esto significa más que el hambre de un pueblo: es también el anuncio de la muerte genética de cientos de variedades rústicas de cultivos tradicionales que son el pan de la población de ese país", dice Scowcroft.

La naturaleza y los agricultores han seleccionado, a través de los siglos, variedades de frijol, sorgo, maíz, papa y otros cultivos que tienen potencial genético para resistir plagas locales y para crecer en nichos ecológicos específicos. Si esas variedades desaparecen, con ellas se irá su capacidad de ayudar a las generaciones futuras.

Los seis cultivos mencionados producen el 73% de todos los alimentos consumidos en Ruanda antes de la guerra, y suministran el 80% tanto de las calorías como de la proteína de la dieta nacional.

Estas semillas son principalmente de variedades ruandesas que han sido preservadas en el Centro y en los bancos de genes nacionales, dice la Dra. Julia Kornegay, líder del Programa de Frijol del CIAT. El CIAT mantuvo algunos científicos en Ruanda para que hicieran investigaciones sobre el frijol, con el apoyo de la Cooperación Técnica Suiza; los investigadores permanecieron en ese país desde 1983 hasta su evacuación en abril pasado.

La multiplicación de las semillas se lleva a cabo en cooperación con los programas agrícolas nacionales de Burundi, Kenia, Tanzania, Zaire, Etiopía, y hasta de Colombia.

Las agencias que prestan ayuda y los grupos de socorro no gubernamentales distribuirán paquetes de semilla junto con los alimentos que entreguen a los pobladores.

"Si no se hiciera así, los agricultores consumirían la semilla y no la sembrarían", dice Kornegay.

Para que haya una producción sostenible de alimentos en Ruanda es preciso contar con la biodiversidad, señala Kornegay. Los agricultores ruandeses siempre han sembrado mezclas de frijol para evitar que una sola plaga o enfermedad arrasara un cultivo entero. Hasta ahora los científicos del CIAT han identificado, en los campos de Ruanda, más de 2,000 mezclas diferentes hechas con unas 500 variedades de frijol.

Ruanda es, de los países africanos, el que tiene la mayor densidad de población. Antes de que estallara la guerra, se contaban hasta 700 habitantes por metro cuadrado de tierra cultivada.

El CIAT fue el primero en proponer esta iniciativa entre los siete centros internacionales participantes; es el coordinador de "Semillas de Esperanza", y empezó a multiplicar la semilla de las variedades de frijol de Ruanda en mayo pasado.

Se necesita por lo menos un millón de dólares para financiar, hasta 1995, este programa de rescate de semilla, estima Scowcroft. La Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional, por medio de su Oficina de Ayuda para Desastres en el Extranjero, ha dado una contribución inicial de \$200,000 para catalizar el proyecto. Los Centros Internacionales proporcionarán recursos en especie por un valor de \$800,000.

Los cultivos cuya semilla se está multiplicando —y los Centros que tienen la mayor responsabilidad de su multiplicación— son los siguientes: *frijol*, por el CIAT, cuya sede está

en Colombia; *sorgo*, ICRISAT (Instituto Internacional de Investigación sobre Cultivos para el Trópico Semiárido) con sede en India; *papa* y *batata*, CIP (Centro Internacional de la Papa) en Perú; *maíz*, CIMMYT (Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo) en México; *yuca*, IITA (Instituto Internacional de Agricultura Tropical) en Nigeria; y *recursos genéticos en general*, IPGRI (Instituto Internacional de Recursos Fitogenéticos) en Roma. El ILCA (Centro Internacional de Desarrollo Ganadero para África), con sede en Etiopía, se ha ofrecido también a multiplicar semilla para el proyecto.

Estos Centros son auspiciados por el Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (GCIAl), un consorcio de cerca de 40 gobiernos, fundaciones y agencias internacionales que apoyan la investigación agrícola para el desarrollo a nivel mundial.

El CIAT aplica la ciencia a la agricultura para aumentar la producción de alimentos, conservando, a la vez, los recursos naturales. El CIAT es uno de los 16 centros internacionales auspiciados por el Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (GCIAl).

Contactos: Dr. William Scowcroft, Investigación en Desarrollo de Germoplasma; o Dr. Thomas R. Hargrove, Unidad de Comunicaciones, CIAT, A.A. 6713, Cali, Colombia. Fax: 57-2-6647243. Tel.: 57-2-6675050. ITT Dialcom ID 57:CGI301. CIAT@CGNET.COM. Télex: 05769 CIAT CO.; o Dr. Wayne Younquist, CIAT, P.O. Box 2704, Arusha, Tanzania, Fax: 255-57-8557, Tel.: 255-57-2268; o Dr. Robin Buruchara, CIAT, P.O. Box 6247, Kampala, Uganda, Fax: 256-41-567635, Tel.: 567670.